



## RELACION CURIOSA,

*en que se descubren los medios que tienen los criados para hacer la sisa,  
y el modo con que murmuran de sus amos.*

Una mañana agradable del próximo mes de mayo, que segun otros, pensaba bajar un ratito al Prado, cambié de idea y propuse el pasear en poblado, hacía la plaza Mayor se dirigieron mis pasos, cuando delante de mí reparé marchaban cuatro, cada uno con su esportillo sosteniéndole del brazo; señal la mas evidente de que todos eran criados: con la mayor alegría en una tienda se entraron para tomar la mañana, que de este término usamos. Yo, á la verdad, con la idea de echar á perros el rato entré en la tienda tambien ya que iba de medio trapo, y me senté en un rincon haciendo el disimulado. Perico pidió el primero aguardiente chapurrado, á media copa por barba:

tomó la suya en la mano: Domingo preguntó á todos: y bien, ¿quién es el pagano? Juanillo dijo: Perico, porque ayer lo ha sido Pablo. Poo cuidado me dá porque hoy es extraordinario, dijo Juanillo, que á fé bien puedo meter la mano. Hombre, diránsos por qué los otros le preguntaron: por que son dias de mi ama y paga su querido el gasto; diome éste anoche diez duros, y me dijo don Ufrasio, que es el hombre consabido, que le avise en se acabando, y juro á diez lo haré, pues ya me voy figurando que á dos idas y venidas no ha de quedar un cuarto. Cosa de cuatro durillos, real arriba, real abajo, serán los que atrape hoy; mas solo es un dia al año, los demás una peseta es todo lo que yo añaco.



Hombre, ¿y parécete poco?  
dijo Juanillo, zanguango!  
Pero, ¿sabéis lo que digo?  
supuesto que aun es temprano,  
me parece conveniente  
que cada cual sin reparo,  
diga con toda verdad  
el medio que ha tomado  
para sisar de manera  
que no lo conozca su amo,  
servirá de diversion  
y de utilidad acaso.  
Yo confesaré el primero  
si repetimos un trago.  
Que lo echen, dijo Juanillo,  
pues con gusto yo lo pago.  
De esta manera comienzo,  
añadió Pedro, y cuidado,  
que puede servir de regla  
al mas experimentado.  
El carnicero es mi amigo,  
el tendero es mi paisano,  
y les tengo prevenido,  
que sea en carne, pescado,  
ó en otra cualquiera cosa  
que yo de sus puestos saco,  
de cada libra que pida  
se queden por de contado  
con un quarteron, y luego  
al pagarles lo rebajo;  
y en todo cuanto yo compre  
ese mismo orden guardo,  
porque yo tengo propuesto  
servir á lo mas seis años,  
y ganar lo suficiente  
para vivir descansado,  
sirviendo á Dios en mi casa,  
que á fé es el mejor amo.  
Esta cuenta me echo yo,  
esclamó en seguida Pablo;  
pero sigo otro camino:  
procuro comprar barato,  
y al tiempo de dar la cuenta  
lo pongo al precio mas caro;  
y yo apuesto á que ninguno  
sale mejor escotado.  
Te engañas, dijo Domingo,

que sin ser tan avisado,  
por cada real que tu ganes  
puede que yo chupe cuatro.  
Es mi amo un buen señor,  
siempre se le vé rezando;  
finjome yo santurron,  
y así comile el guisado,  
de modo que en mi confia  
y cuentas jamás le he dado,  
pues me tiene prevenido  
que le pida sin empacho  
cuando me falte dinero,  
y yo con frecuencia lo hago.  
Ya que solo quedo yo,  
dijo Juanillo, y me hallo  
en forzosa precision  
de confesar mi pecado,  
os diré que yo no siso,  
pues siempre lo he repugnado,  
y sin embargo es muy cierto  
que mas que vosotros gano:  
voy á comprar una cosa,  
me dicen vale diez cuartos,  
luego me la dan en seis  
por haberla regateado;  
y yo en la cuenta los diez  
sin remedio alguno cargo,  
en lo que no hago mas que  
cobrarme de mi trabajo.  
Es verdad, dijo Domingo,  
que á todos nos las ganado,  
y es un modo peregrino..  
pero, ¿qué hora es la que ha dado?  
Las siete, dijo el tendero,  
pues vamos de aquí, muchachos,  
continuó aquel, y mañana  
por la tarde todos cuatro  
allá en la Virgen del Puerto,  
y en el sitio acostumbrado  
nos divertiremos bien  
á costa de nuestros amos.  
Dicho esto se despidieron,  
y yo no muy descansado,  
hácia mi casa me fui  
con propósito formado  
de publicar sus tramoyas  
por que vigilen los amos.